

Planeación del desarrollo económico.

La planeación como tal es la definición de objetivos a lograr estableciendo premisas y acciones a seguir con tal fin. Respecto al desarrollo económico, la planeación plantea objetivos sobre el bienestar de la población tales como empleos, ingresos, patrimonio, educación, salud, esperanza de vida, vivienda, etc.

Para ello, los objetivos deben expresarse en indicadores, es decir, en las metas a alcanzar en un periodo de tiempo que permitan evaluar si las premisas y las acciones son las correctas, o si es necesario corregirlas, ajustarlas o de plano cambiarlas para que los objetivos propuestos sean conseguidos.

Implementar la planeación del desarrollo económico de una comunidad implica partir del conocimiento de su realidad socioeconómica presente; es decir, el diagnóstico para determinar los objetivos a lograr; no se puede transformar lo que no se conoce; sin diagnóstico certero no existe solución viable.

En el caso de Ensenada, la insuficiente información social y económica no permite diagnósticos confiables ya que los indicadores sociales carecen de oportunidad y los económicos son prácticamente inexistentes, de tal suerte que llenar ese vacío de información es imprescindible en el mediano plazo.

Tanto para efectos públicos como para privados, el conocimiento de las características económicas del ciudadano es indispensable. ¿Cómo programar una obra de infraestructura con participación ciudadana si no se conoce la capacidad económica de la población? ¿Cómo diseñar un sistema de transporte viable sin conocer cuánto del ingreso del consumidor lo destina al gasto en ese servicio?

De la misma forma, no es posible determinar si una sociedad ha logrado mayor bienestar sin conocer cifras sobre la evolución de sus ingresos y de los precios de los bienes y servicios; tampoco es factible conocer sobre la capacidad de ahorro de la gente sin conocer cuánto consume de su ingreso disponible.

¿Cuál es el criterio en que se basan las autoridades estatales o municipales para modificar las tarifas de los servicios públicos o las contribuciones, sin tener elementos sólidos para asegurarse de que los usuarios y contribuyentes puedan pagarlos? ¿Acaso el de la inflación nacional? ¿La inflación en Ensenada es la misma que la nacional, está por abajo o es superior? ¿Quién lo puede afirmar?

¿Quién puede hablar del comportamiento del crecimiento económico si nadie tiene cifras confiables sobre la producción de bienes y servicios en Ensenada? Si no se tienen series datos sobre el comportamiento de la producción, mucho menos puede determinarse si existe un desarrollo económico.

Entonces, surge la inquietud de inventariar la información disponible en diversas dependencias públicas y en el sector privado que sea de utilidad para elaborar indicadores del comportamiento de la economía local, así como del consumidor y sus características de ingresos, consumo y necesidades.

Quien desee desarrollar la planeación del desarrollo económico requiere información, si no existe habrá que generarla y establecer los mecanismos para su periódica actualización; sin ello no se podrán elaborar los indicadores de comportamiento, ni medir los resultados de la implantación de ningún plan.

Para generar información económica oportuna de Ensenada está su inclusión en los levantamientos que realiza el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, como los de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y los Índices de Ventas por clase de actividad. Además, es importante incluir a Ensenada en la medición del Índice Nacional de Precios que hace periódicamente el Banco de México.

Además, es indispensable efectuar un estudio de Ingreso – Gasto en el Centro de Población de Ensenada a efecto de contar con información confiable para el impulso de programas de infraestructura pública o privada, así como fuente de información pertinente para el desarrollo de nuevos negocios.

Los resultados de tal estudio deben mostrar los niveles de ingresos por tipo de empleo, nivel educativo, estrato social y zona habitacional; la estructura del gasto, es decir, cómo se distribuye el ingreso en el consumo de bienes y servicios; así como la capacidad de ahorro y la propensión al consumo.

Asimismo, es importante que para la generación, compilación, procesamiento y manejo de la información social y económica de Ensenada antes referida, dentro de una institución de educación pública se constituya un cuerpo académico interdisciplinario, no gubernamental y alejado de todo tipo de intereses políticos, que le dé continuidad a la actualización de la misma, la que debe ser gratuita.

En Ensenada debe iniciarse un proceso de planeación económica con todo rigor científico, ya que los planes basados en el análisis FODA no han dado resultados; como ejemplos, ahí están Visión 2025, el Plan Estratégico de Desarrollo Económico y algunos Planes Municipales de Desarrollo; caros y malos.

En México, la planeación no es centralizada ni impositiva, sino participativa y democrática; por ello es necesario que siempre genere confianza entre sus participantes; esa confianza invariablemente empieza ofreciendo desde el inicio la certeza de que la información utilizada es la pertinente.

Rolando Daniels Pinto.